



Valle del Elqui recibe la primavera llena de colores gracias a incremento de precipitaciones invernales

El fenómeno del desierto florido no solo llegó a la zona costera de las regiones de Coquimbo y Atacama, sino que se expandió por los cerros del valle. Un colorido espectáculo natural que invita a apreciar la belleza.

Este 2024 las precipitaciones invernales no solo fueron un alivio a la agricultura, dando un leve respiro a quienes se dedican al cultivo de la tierra, sino que también fue indicador para que las semillas de la flora nativa de la región que permanecían dormidas, enterradas en los cerros del Valle del Elqui, pudieran florecer en todo su esplendor.

Y es que, de acuerdo a los datos recogidos en el sitio agrometeorología.cl de la estación meteorológica Ceaza ubicada en el Centro Experimental del Instituto de Investigaciones Agropecuarias, INIA Vicuña, se han alcanzado los 162,2 mm en lo que va del año, un incremento importante en el total de agua caída con respecto a los últimos cinco años, que promediaron 29,5 mm.

Producto de estas inusuales precipitaciones, por estos días, el paisaje de Vicuña ha cambiado. "Los cerros han reverdecido y han dado paso a bellos colores, el inusual fenómeno se debe a la floración de las especies silvestres que silenciosamente habitan en los cerros del Valle de Elqui", explicó Ana Sandoval, profesional del Banco Base de Semillas de INIA.

Este fenómeno se produce porque la lluvia "despertó" a la vegetación, haciendo germinar a millones de semillas, las cuales se conservan en estos ecosistemas adaptados a las condiciones de desierto. "Arbustos que por años parecieron secos, también se activaron con gran vigor, al igual que los bulbos que subterráneamente mantienen a las plantas en receso, permitiendo que el ecosistema se renueve y de un impulso a las nuevas generaciones de plantas", expresó la profesional.



Zephyranthes phyllalloides, conocida como Añañuca, es una de las especies de color rojo, endémica de Chile y crece en las regiones de Atacama y Coquimbo.



Cistanthe longiscapa, una de las especies conocidas como "Pata de guanaco", fue colectada personalmente y bautizada por el insigne naturalista, Claudio Gay, en su expedición al interior del Valle del Elqui. Es una especie anual endémica de Chile y habita en las regiones de Atacama y Coquimbo.



Heliotropium chenopodiaceum, una de las 16 especies endémicas conocidas como Palo negro o Mata negra, debido principalmente a su aspecto en los años secos.



Leucocoryne es un género endémico de especies herbáceas conocidas como Huilles, incluyen varios colores y diseños en sus flores.



Cordia decandra (Carbonillo) arbusto o árbol pequeño endémico de Chile, crece en las regiones de Antofagasta, Atacama y Coquimbo. Sus blancas flores generan un gran contraste con los sépalos negros que parecen pequeños carbones, los que le confieren su nombre.

Un espectáculo que invita a apreciar la belleza de especies como las Patas de Guanaco, los Huilles, las Maripositas y las Coronillas del Fraile que tiñen los cerros de colores, combinadas con arbustos como el Carbonillo, los Heliotropium, el Retamo y los varias especies de Lycium, que despertaron con impresionantes floraciones.

Sandoval llamó a los visitantes a disfrutar de este espectáculo y a respetar el ciclo natural de las plantas, evitando su extracción, pisoteo y corte, "ya que gracias a las bellas flores podrán formar sus frutos y contar con suficientes semillas para esperar a las siguientes lluvias".



Cordia decandra (Carbonillo)



Schizanthus alpestris, especie endémica de Chile que crece entre las regiones de Atacama y Valparaíso, conocidas comúnmente como Pajaritos o Maripositas de campo, debido a la forma particular de sus pequeñas y delicadas flores.



Erythrostemon angulatus (Retamo), arbusto endémico que conocido hasta hace poco como Caesalpinia angulata, destaca por sus flores y su hábito de crecimiento. A pesar de que también pierde sus hojas ante la sequía, puede seguir haciendo fotosíntesis con sus tallos verdes. Crece únicamente en las regiones de Atacama y Coquimbo.



Cistanthe grandiflora, otra especie endémica conocida como "Pata de guanaco", se distingue por su mayor tamaño, hojas mucho más grandes, anchas y basales, aunque variables y flores con las varas más largas y más grandes.

FOTOGRAFÍAS: INIA/INTHINKS